REVISTA DE LA ESTRELLA

Febrero 1931 Núm. 2

SUMARIO



DIRECTOR: FRANCISCO ROVIRA

APARTADO 867. - MADRID

SUSCRIPCION ANUAL:

ESPAÑA Y AMERICA: 8 PESETAS
OTROS PAISES: 10 —
UN EJEMPLAR SUELTO: 75 CENTIMOS

SE ENVIA A RIESGO DEL SUSCRIPTOR

Poema

Viví el bien y el mal de los hombres,
Y se oscureció el horizonte de mi vida.

Conocí la moralidad e inmoralidad de los hombres,
Y se tornó cruel mi anheloso pensamiento.

Participé de la piedad e impiedad de los hombres,
Y se hizo penosa la carga de la vida.

Proseguí la carrera de los ambiciosos,
Y se tornó vana la gloria de la vida.

Y ahora he profundizado el secreto propósito del deseo.

Krishnamurti

Poem

I have lived the good and evil of men,
And dark became the horizon of my love.

I have known the morality and immorality of men,
And cruel became my anxious thought.

I have shared in the piety and impiety of men,
And heavy became the burden of life.

I have pursued the race of the ambitious,
And vain became the glory of life.

And now have I fathomed the secret purpose of desire.

Krishnamurti

LA LIBERACIÓN DE LA VIDA

CHARLA POR J. KRISHNAMURTI

Hay tantas ideas fantásticas referentes a mí, que debo empezar por pediros que, si realmente intentáis escucharme, dejéis a un lado toda superstición. Lo que voy a deciros os concierne a vosotros tanto como a mí; y aunque para mí es la única verdad, eso no significa que sea mía solamente. Es una verdad que puede lograrse por cada ser humano, no está reservada para los elegidos o los doctos. Donde quiera que los seres humanos piensen, sientan y luchen, esta verdad es la culminación y lo selecto; y para cada ser humano significa el logro de la razón pura y del amor puro, en cuya unión vital se mezclan la sabiduría y la dicha, que es visión permanente y felicidad duradera. Esa es para mí la más elevada realidad, la que todo ser humano, por el hecho de serlo, puede alcanzar.

EL VERDADERO VALOR DE LAS COSAS

Por lo que a mí se refiere, os hablo de la verdad con propio conocimiento; porque sé que he liberado esa vida que todos, tarde o temprano, tienen que liberar, y que por esa libertad he obtenido la iluminación, lo que es sólo otra palabra para designar la comprensión del verdadero valor de las cosas. Por tanto, no debéis tomar lo que yo digo como simples palabras o frases, o como alguna confusa filosofía oriental. No es eso, porque lo que tenéis que liberar es la vida misma; con la vida es con lo que tenéis que pelear, que luchar incesantemente, si queréis alcanzar la verdad completa.

No hablo a gentes seleccionadas especialmente, a un grupo o núcleo separado del resto del mundo. Para mí no existe tal grupo. No conozco gente selecta. Sólo conozco al mundo, y vosotros sois el mundo—vosotros y el resto de la humanidad. No es cuestión de un núcleo excepcional que esté preparado especialmente para comprender lo que yo diga. Mis palabras son igualmente para todos.

Yo quisiera que considerarais lo que digo, no desde el punto de vista de una filosofía o sistema, sino con un espíritu práctico. Quisiera que lo vierais en la práctica, pues la prueba de cualquier verdad está en la acción y, por tanto, viendo la clase de acción que pueda resultar de una línea de pensamiento, podréis juzgar el pensamiento mismo. Porque el verdadero pensamiento os conducirá al orden, a la paz y a la armonía; mientras que el pensamiento falso terminará únicamente en el caos, la confusión y la explotación de otros.

PARA JOVENES Y VIEJOS

Otro punto. No penséis que lo que digo es sólo aplicable a los jóvenes y no a los viejos, o viceversa. En el momento en que dividís la vida y pensáis en su objetivo como algo que hay que alcanzar al final, en un futuro distante, se pierde el bello propósito de su realización, porque la finalidad de la vida está en el crítico instante de la acción. La vida no conoce divisiones en jóvenes y viejos. En el eterno Ahora no existen ni el tiempo, ni las etapas del tiempo.

Os hablo de esa vida que se manifiesta en cada uno de vosotros, y que trasciende toda división de nacionalidad, de clase y de religión; esa vida que por ser esencialmente libre, está constantemente luchando para realizar esa libertad; la

vida en la que no hay separación, la que es por sí misma la última realidad, única, total y eterna. En esa vida me intereso, y en ver cómo puede libertarse para que funcione espontáneamente y se establezca en la eterna dicha. Digo dicha porque la felicidad es la verdadera consumación de la vida, la más alta realidad que pueda alcanzar el hombre. Al hablar de felicidad no me apoyo en teoría alguna. Hablo de lo que sé; y os digo por propio conocimiento, que cuando os hayáis despojado de toda ilusión, entonces lo seréis todo; seréis uno con todo humano esfuerzo ya sea bueno o malo, y con todo logro humano, sea del futuro o del pasado. Cuando hayáis liberado esa vida que está en vosotros mismos, habréis establecido la verdad que es felicidad.

REBELION Y SUPERSTICION

La vida es un proceso de desarrollo por medio de la selección, y es así, ya sea uno joven o viejo. Tanto la juventud como la vejez tienen sus ilusiones. Los viejos tienen la ilusión de supersticiones ocultas, en las que se refugian de los conflictos de la vida. Los jóvenes de hoy día muy a menudo carecen de creencias en absoluto; se rebelan contra toda ortodoxia. Pero esta rebelión puede ser ilusoria; pues es harto frecuentemente una oculta indulgencia para sí mismo. La ortodoxia, de cualquier clase que sea, implica disciplina, y la rebelión contra la autoridad puede ser únicamente rebelión contra ésta. Así, pues, los jóvenes como los viejos tienen sus especiales ilusiones—las de los viejos se apoyan en la comodidad de la superstición, las de los jóvenes en una cómoda incredulidad. A los viejos esto les conduce al estancamiento, y a los jóvenes a una rebelión sin

objeto. Cuando atacáis a las raíces de la ilusión, por la selección y el esfuerzo, libertáis esa vida que es la verdad. No es cuestión de lograr algo, sino tan sólo de libertar lo que ya está ahí. Libertando a la vida de ilusiones, la permitís que funcione libremente por vuestro medio, y así establecéis en vosotros mismos esa perfecta serenidad de pensamiento y esa pureza de emoción que pertenecen a la libertad de la vida. Para atacar a la raíz de la ilusión, debéis saber primeramente cuál es su raíz. Es el deseo. Averiguad cuáles son vuestros secretos deseos, y sabréis qué es lo que crea vuestras ilusiones. Pero no tratéis de matar el deseo, porque el deseo es vida. Tratad sólo de desear de acuerdo con la verdad—esto es, de desear desde el punto de vista de la vida universal, no de la vida separada. Cuando podáis hacer esto, habréis alcanzado la clase de deseo que no produce ilusión.

SUBLIMACION DEL DESEO

Tratar de alcanzar la verdad destruyendo el deseo, es como destruir las raíces de un árbol y al mismo tiempo esperar que dé sombra fresca, fragancia y hojas verdes. Si destruís el deseo, vuestro crecimiento como seres humanos se destruye. El problema está en conservar e intensificar el deseo y a la vez evitar que busque satisfacción en las ilusiones. Cuando podáis hacer esto, vuestro deseo estará libre. Para la mayor parte de la gente hay un conflicto entre el deseo y los medios de auto realización que imponen sobre él, y así, en vez de terminar el deseo en felicidad—como debiera ser—termina en dolor. Y cuando esto ocurre el deseo busca en seguida la comodidad. Es decir, asustado

de sus propias consecuencias, busca un refugio contra sí mismo, y de este modo establece una ilusoria norma de espiritualidad. Casi todo el mundo queda satisfecho con esa norma, sin comprender que eso no conduce a la plenitud de la vida, sino a la misma negación de esa plenitud. La espiritualidad que nace de la vida se manifiesta espontáneamente en la conducta. Cuando la espiritualidad no es más que un medio de evadir la vida, hay siempre conflicto entre ella y la conducta.

Hay tres etapas en la evolución del deseo. En la primera cree el hombre que será feliz teniendo una casa, un coche, libros, dinero, etc. No condeno esa etapa; es el primer intento natural para formular un verdadero anhelo, el cual la persona aún no comprende. Las cosas que realmente busca son una belleza y una felicidad impersonales; pero no comprende esto, y lo interpreta naturalmente como una pesquisa de posesiones personales. Pero esta pesquisa implica envidia, codicia, odio y la explotación de otros, porque debe lograrse a expensas de otros, y siendo de esta naturaleza, tarde o temprano traerá la desilusión.

COMODIDADES ESPIRITUALES

Llegará el tiempo en que descubrirá el hombre que no puede alcanzarse la felicidad por medio de las posesiones; y cuando se da cuenta de esto, entra por lo general en la segunda etapa del deseo: el traslado del ansia de posesiones al reino de las cosas más sutiles. Aquí el deseo toma la forma de asirse a las comodidades espirituales que han de protegerle contra los conflictos de la vida. Del mismo modo que deseaba riquezas y cosas parecidas para prote-

gerse de la lucha por la existencia física, ahora busca guías, instructores, autoridades, para que le salven del conflicto en un nivel más elevado. Pero esto tiene a su vez que resultar ilusorio, pues el único modo de escapar del conflicto es trascendiéndolo. Y así, se abandona también la segunda etapa del deseo y se entra en la tercera. (Os ruego que recordéis que estas etapas no son divisiones reales. La vida no puede subdividirse de este modo. Sólo por conveniencia hablo de ellas).

La tercera etapa parece al principio pura negación, porque es el abandono de todo intento de encontrar la felicidad en algo fuera de uno mismo—en las externas comodidades, ya sean físicas o espirituales como los Maestros o los instructores—. Pero si tenemos realmente el valor de entrar en ella encontraremos que es positiva, no negativa. Eliminar todo deseo de ayuda externa es liberar el verdadero deseo, que es el de la ayuda que sólo puede encontrarse dentro de uno mismo. Esto es lo que estamos siempre buscando, pero no lo sabemos. Es el verdadero significado de la busca de la ayuda externa. Cuando queda así libertado el deseo, la vida misma queda libertada. Pues tal deseo no es más que la vida.

LA LUZ DE LA INTUICION

El verdadero deseo es el puro ser, es la más alta verdad, es la más alta espiritualidad, lo absoluto. Es la combinación del amor con la intuición, es Dios, es todo.

Por consiguiente, para libertar vuestros deseos, debéis ante todo ver con claridad la clase de satisfacción que

piden, y entonces comprobar esa satisfacción a la luz de la intuición; esto es, ver qué valor tiene en relación con el puro ser. Entonces veréis seguramente que no puede existir una verdadera interpretación del deseo que haga depender de otro su satisfacción. Sólo en vosotros y por medio de vosotros mismos podréis realizar el ser puro; de tal suerte que solo por vuestros propios esfuerzos, por vuestra propia y continua selección y por vuestro logro es como podréis alcanzar la plenitud real del deseo—esa plenitud que la vida realmente anhela, manifestándose como deseo.

No hay más que una prueba para todas vuestras ideas y emociones, que consiste en ver si pertenecen al mundo de lo permanente; pero el aplicar esta prueba significa que debéis pensar y sentir por vosotros mismos, que es lo que la mayoría de la gente no quiere hacer. Debéis tener un punto de vista independiente en la vida; vuestros pensamientos deben ser originales, y no mecánicos. La clave de la más alta realidad es la independencia—independencia de pensamiento, acción y sentimiento—. Por muy difícil que esto sea, debéis practicarlo sin retroceder.

LA VOZ DE LO ETERNO

Crecer es luchar, y la lucha que habéis de sostener no es por algo en provecho de vuestra personalidad, ni es cuestión de cultivar esta o la otra cualidad especial; es sencillamente la liberación de la vida. La pregunta que debe hacerse es ésta: ¿Surge la vida espontáneamente por un impulso interno, sin depender de algo externo? Unicamente de esta manera se alcanza la más elevada verdad. Todo

lo demás trae el desorden, la confusión y el dolor. Es encerrar la vida en jaulas o, cuando mejor, sustituir una jaula por otra.

Así el hombre feliz es aquel que ha encontrado su propia verdad—no la verdad de otro—, el hombre que sigue la voz de su propia intuición, que es la voz de lo eterno en él.

ESTE NÚMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

ALGUNAS PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Lo que yo digo es aplicable a todos, ya vivan en Oriente o en Occidente—Oriente y Occidente, Este y Oeste no son más que divisiones de la mente por conveniencia—límites geográficos inventados por los hombres para establecer distinciones. El pensamiento trasciende esos límites y viaja por encima de ellos. Ya se viva en el Este o en el Oeste, lo que importa es la propia conducta, el propio comportamiento, la propia integridad. Desde mi punto de vista, la vida, ya sea en Oriente, o aquí en Occidente, en medio del estruendo de la maquinaria, el bullicio y las diversiones, es fundamentalmente la misma; los mismos deseos llenan los corazones y mentes de los hombres, tanto de Oriente como de Occidente. Cuando comprendáis esos deseos y los trascendáis, y encontréis la unidad en todo deseo, comprenderéis las humanas expresiones de todo deseo.

Pregunta: Aparte de lo que otros han dicho, habéis afirmado con frecuencia que sois uno con la vida del Buda y del Cristo. Habéis hablado de vuestro logro y de vuestra certeza respecto al mismo. Os rogamos que nos digáis el verdadero significado de vuestra afirmación.

KRISHNAMURTI: No puedo hablar de lo que otros digan acerca de mí, sólo puedo hablar por mí mismo. Os he descrito frecuentemente la última realización de la vida, o sea, la vida pura en la que no hay separación. Tanto Buda como Cristo han realizado esa vida; pero, en potencia, pertenece a todo ser humano. Cuando se ha realizado, cesa toda separación; y así, en ella no puede haber distinción de

nombres. Al entrar en ella, cada uno se convierte en el Todo, en la vida misma. El Cristo y el Buda son vida y, potencialmente, lo sois todos. Esa es la vida que afirmo haber realizado. No os confundáis, pues, y quedéis prendidos por los nombres.

Pregunta: Algunos dicen que no sois más que un reformador dedicado a establecer un punto de vista particular; que deliberadamente adoptáis una actitud intransigente hacia las organizaciones, iglesias, etc., con un espíritu fanático para conseguir un fin particular.

KRISHNAMURTI: No comprendo qué valor tenga contradecir esa afirmación. Si soy fanático, continuaré siéndolo aunque lo niegue. Hay que dejar al individuo que juzgue. Cada uno de vosotros debe decidir, después de un examen impersonal e imparcial, si lo que yo digo suena a fanatismo. Permitidme recordaros una cosa: ser fanático significa dar importancia en forma exagerada a un punto de vista particular y mezquino. Lo que yo hago es insistir sobre un principio central, lo que es un asunto completamente distinto. Como muchos de vosotros sabéis, yo también he pertenecido a sociedades, a organizaciones; me hice sacerdote, como corresponde por derecho a todo brahmín en la India; solía ir a las reuniones masónicas. En suma, hice todas las cosas que hacen tantos otros con objeto de hallar por mí mismo. Con gran solicitud me interné en todas para ver si podía alcanzar por medio de ellas aquella realidad central que es eterna y existente por sí misma, aquella felicidad que es la vida. Pasé por todas esas cosas, pero no logré descubrirla; y no encontrando en ellas la verdad que apetecía, las

dejé. Y ahora la he encontrado. He llegado a su realización por la liberación de la vida. Así, pues, cuando digo que esas cosas no son necesarias, no es por desprecio ni por fanatismo. Lo digo porque todas ellas tratan sólo de los síntomas, no de la causa real.

Pregunta: Si estáis en contra de la autoridad espiritual, ¿por qué vais por todo el mundo dando conferencias y enseñando?

KRISHNAMURTI: Es muy sencillo: porque quiero hacerlo. No hay en ello autoridad espiritual. No ejerzo mi autoridad. Voy porque quiero ir, porque veo mucho dolor en la faz del hombre.

Pregunta: Decís que nada se consigue con dar solamente pan al hambriento; que debemos cambiar la civilización en su manera de pensar y sentir. ¿Por qué no dar pan al hambriento, si al variar las condiciones materiales cambia la civilización? El deshacer cualquier injusticia forma, seguramente, parte del proceso de liberación. ¿No ganamos experiencia al esforzarnos en ayudar?

KRISHNAMURTI: Yo no he dicho: «No deis de comer al hambriento». He dicho, «solamente», lo que es por completo distinto. El hambriento, el indigente, el oprimido, existen por vuestra causa como individuos; porque os sumáis a los explotadores. Por lo tanto, si vosotros, como individuos, os libraseis del deseo de explotar a otros—que no es sino buscar la felicidad en las cosas externas: dinero, posesiones, iglesias, religiones—entonces empezaríais a fun-

dar un mundo en el cual no habría indigentes, y las jaulas bellamente decoradas de la civilización no aprisionarían ya a los hombres.

Pregunta: ¿Creéis que la experiencia rusa de abolir a Dios es un movimiento en la buena dirección?

KRISHNAMURTI: El hombre crea a Dios por el temor. Los rusos, o cualquier otro pueblo, pueden destruir la idea de Dios; pero si el temor queda, crearán nuevos dioses; por tanto, el problema se reduce a una cuestión de temor: el tomar los objetivos externos por la realidad, en vez de comprender que la realidad está en nosotros mismos. En el momento que hacéis objetiva la realidad, tiene que existir la creación de un «yo soy» superior, proyectado como Dios. Pero en la totalidad, donde no existen ni lo objetivo ni lo subjetivo, no hay lo que se llama «tú» y «yo». Cuando existen el «tú» y el «yo» hay separación y, por consecuencia, la ilusión de objeto y sujeto; y de esta división proviene el temor, y del temor nace la busca de la comodidad. A ese santuario de la comodidad le dais nombres, como, por ejemplo, Dios.

Pregunta: ¿Consideráis que el individuo que busca la liberación individual y trabaja activamente por conseguirla, pierde el tiempo si además toma parte en movimientos populares, tales como el gobierno de un país o la organización de la opinión pública? Y si toma parte en ellos, ¿no le servirán la legislación o la creación de opinión pública con miras a crear una mayor libertad para todos, en su busca de liberación?

KRISHNAMURTI: Al buscar la liberación no deis importancia al individuo, sino al objeto de la existencia individual —dos cosas totalmente distintas. La una sólo produce el desarrollo cada vez mayor de la individualidad; la otra lo incluye todo. Cuando un hombre, con esa idea de liberación, trabaja—como debe hacerlo—en favor de los gobiernos, de las organizaciones para crear opinión pública, de la totalidad y no de lo individual, de la creación de oportunidades para todos, sin tener en cuenta las clases, entonces ese hombre labora para realizar plenamente la vida como unidad; pero si trabaja sólo para multiplicar los diversos «yo soy», es en vano. La verdadera finalidad del gobierno, de la educación, del pensamiento, es borrar las divisiones creadas por la mente, tales como ricos y pobres, comunistas y conservadores. En el momento que comprendáis esta idea central de la unidad, veréis que el verdadero gobierno, en vez de representar el papel del tirano, tiene que buscar el bien de todos. Ese es el verdadero gobierno. Si creáis opinión pública que trascienda todas las barreras entre los pueblos, entre países y banderas, entonces laboráis por la realización de todos los individuos.

Pregunta: Habéis dicho que el matrimonio es sólo el deseo de evadir la soledad. Este parece ser un concepto muy negativo de una relación que ofrece un rico campo de experiencia, ya que combina la unión física con el mutuo amor. ¿No es, pues, esta relación de gran valor, aun para los que buscan la liberación, y no sólo la sensación o huír de la soledad?

KRISHNAMURTI: La cualidad del verdadero amor, del

amor puro, no conoce las distinciones de esposa y esposo, hijo, padre, madre. Pero sucede generalmente que cuando os casáis, dais vuestro amor a uno, y lo negáis a los demás; pero podéis estar casados y, a pesar de ello, tener al mundo entero en vuestro corazón y en vuestra mente sin distinción ninguna. Ese amor es eterno.

El matrimonio es cooperación en la mutua experiencia. Debemos tener el matrimonio—aunque no necesariamente en la forma actual—en el que dos individuos pueden desarrollarse por medio de la experiencia común, de tal modo que los conduzca a darse cuenta de que no hay separación en el verdadero amor. Ese es, después de todo, el resultado esencial de la experiencia: reconocer la realidad en todas las cosas, no en una persona, sino en todas; dar amor, no a uno, sino a muchos. Si el matrimonio conduce a eso, entonces es esencial para el hombre. Pero si sólo es una división, entonces estará lleno de dolor.

Pregunta: Entiendo que queréis decir que el hombre no es material, ni tampoco espiritual. ¿Qué es entonces?

KRISHNAMURTI: ¿Importa eso mucho? Es todo. Es material y espiritual; es decir, es la totalidad. No podéis dividir la vida en materia y espíritu; son conveniencias de la mente.

Pregunta: Si nos apegamos al amor humano, ¿nos estorbará esto seriamente para nuestro progreso hacia el verdadero amor?

KRISHNAMURTI: Si el amor se convierte en una cosa intelectual, no es verdadero. No debéis ser esclavos del amor humano; debéis, por medio del amor humano, crear la cua-

lidad del amor mismo, que es una cosa completamente distinta.

Pregunta: Usáis con frecuencia la frase «incorruptibilidad del amor». Haced el favor de explicar lo que entendéis por incorruptibilidad. ¿Cómo puede corromperse el amor?

KRISHNAMURTI: Si preguntáis «¿cómo puede corromperse el amor?», significa que no amáis. Cuando amáis a una persona, os apegáis a ella, sentís celos si esa persona no os ama a su vez. ¿No pasa esto en vuestra vida ordinaria? Me queréis, y si yo no os quiero, surge al momento el antagonismo, la lucha, la batalla continua. En el proceso del tiempo, por la comprensión de los celos, del odio, de la envidia y de todas las experiencias del amor, hacéis a éste cada vez más impersonal, más desprendido, y entonces comenzáis a tener la comprensión real de la incorrupción del amor, que es como el perfume de la rosa, que se da a todos. El sol no se preocupa de a quién ilumina. Si alguna vez alcanzáis la pura cualidad del amor sin reacciones, no sentiréis la reacción de los demás sobre vosotros.

AMAD SIN TEMOR

Podéis ir al pozo con una vasija pequeña o con una grande; pero cualquiera que sea la cantidad de agua que recojáis, contendrá esencialmente la totalidad del pozo, pues la cualidad total del agua está en cada parte de ella. De igual modo, si sois capaces de dar a otro ese amor que es la esencia de la incorruptibilidad, no os importará la cantidad que tome ese otro, ello no os incumbe. Pero es preciso que

vuestro amor tenga la esencia de esa cualidad, que sea incorruptible. Eso quiere decir que debéis empezar a amar a las gentes, a tenerles realmente afecto, sin que os importe que ello os conduzca al dolor. Estamos tan avanzados intelectualmente que vemos temor y complicaciones en el afecto, y por eso lo dejamos a un lado. Hay continuamente dentro de vosotros un volcán que corrompe vuestra percepción. Mas para amar sin recelo, debéis pasar por todo el proceso del amor. No basta con que os sentéis tranquilamente y meditéis sobre la idea abstracta del amor. Ni lo podréis alcanzar tampoco leyendo libros o escuchando conferencias. Si realmente amáis a una persona, eso os conducirá a luchas inmensas, a tener celos, ansiedad, vigilancia constante para ver si aquella persona os ama, y con todo esto desarrolláis más y más la verdadera cualidad del amor. Pero si teméis al amor y al afecto, los dejaréis a un lado. Y entonces obstruiréis uno de los canales por donde debéis asimilar la vida. Para alcanzar la incorruptibilidad del amor, debéis empezar por su corrupción; tenéis que interesaros cada vez más por vuestros hijos, por vuestra esposa, por vuestro esposo. Puede ser egoísmo, pasión; no importa.

EL EXTASIS DE LA VIDA

Al buscar lo más elevado os volvéis indiferentes al amor, os hacéis tan intelectualmente superhumanos que vuestras raíces, hundidas en el oscuro suelo del afecto, comienzan a pudrirse. Por eso preferís creer, preferís ser indiferentes a todo, al dolor, a la aflicción, al placer y al amor. ¿Cómo puede un hombre así pelear con la vida y comprenderla? ¿Cómo es posible que quien no tiene grandes pasiones,

grandes éxtasis, pueda comprender la vida, que es éxtasis, que es dolor, que es deseo, que es todo, y que culmina en la incorruptibilidad del pensamiento y el amor? Para ir lejos hay que empezar cerca; para subir a lo alto hay que partir de abajo. Pero si desde el comienzo percibís el lugar a donde queréis ir, aquel fin que es la perfección, la plenitud de la vida, entonces la ascensión será una delicia; la lucha producirá éxtasis y no será sólo un proceso de fatiga y dolor.

UNA NOTA SOBRE LA CRITICA

La crítica sirve únicamente para ejercitar vuestra observación, de tal modo, que al final vuelva sobre uno mismo. Esa es la finalidad de la crítica. Yo solía criticar a todos y a todo; pero después volvía esa crítica sobre mí mismo para ver si lo que criticaba fuera de mí quedaba en mi propio corazón y en mi propia mente. En el momento en que volví esa luz de la crítica sobre mí mismo, empecé a crecer, empecé a destruir lo no esencial. Por eso debéis de criticar. Haced que vuestra actitud crítica sea completa, fuerte, y hasta que se desarrolle violentamente; pero aunque al principio sea personal y dependa del capricho, de las circunstancias y de la limitación, libertadla gradualmente del elemento personal hasta que al fin podáis en toda vuestra crítica asiros a lo esencial, que será vuestro guía.

KRISHNAMURTI

UN BOSQUEJO DE SU VIDA E IDEAS

Krishnamurti nació en la ciudad de Madanapalla, distrito de Madrás, India. El apellido de su familia es Jiddu, pero según costumbre en la India del sur, entre los Brahmines, se le conoce por su nombre personal, y no por el de su familia. Se llama Krishnamurti porque es costumbre en la India del sur que el octavo hijo, si es varón, se consagre a Krishna, una Encarnación Divina, que fué a su vez un octavo hijo.

EL PADRE DE KRISHNAMURTI

El padre de Krishnamurti, Jiddu Naraniah, era empleado del departamento de impuestos del Gobierno británico. La madre de Krishnamurti murió siendo él pequeño. El Sr. Naraniah era teósofo hacía muchos años, y cuando se jubiló fué invitado por la Dra. Annie Besant, Presidenta de la Sociedad Teosófica, a que viniese a trabajar a la sede central de la Sociedad en Aydar, Madrás, donde se estableció con sus cuatro hijos.

GUIAS TEOSOFICOS

En 1909, poco tiempo después de haberse establecido el Sr Naraniah en Adyar, la Dra. Annie Besant y su colega el Sr. C. W. Leadbeater se fijaron especialmente en dos de los hijos, Krishnamurti y su hermano menor Nityananda. Reconocieron en Krishnamurti la existencia de facultades

latentes que desarrolladas le convertirían en un gran Instructor espiritual. Los dos guías teosóficos se ofrecieron para dar a Krishnamurti la educación necesaria para tan elevada misión, y el padre, que era pobre, aceptó gozoso tal ofrecimiento y delegó en la Dra. Annie Besant el cuidado de Krishnamurti. Como existía entre Krishnamurti y su hermano Nityananda un gran afecto, quedó éste también al cuidado de la Dra. Besant.

LA DRA. ANNIE BESANT Y LA ORDEN DE LA ESTRELLA

En 1911 trajo la Dra. Besant a Europa a los dos muchachos y anunció públicamente la grandeza espiritual latente en Krishnamurti. Miles de teósofos de todo el mundo aceptaron su proclamación y se agruparon en una organización llamada «La Orden de la Estrella de Oriente», para preparar la labor que se suponía realizaría Krishnamurti cuando llegase a la madurez.

EL CASO DEL CONSEJO PRIVADO

En 1911, el padre de Krishnamurti, que era un brahmín ortodoxo y muy influenciado por la opinión pública de su casta, fué lanzado por sus amigos ortodoxos contra la Dra. Besant y pidió que le fuesen restituidos sus dos hijos. Las razones que dió fueron que los muchachos no recibían la apropiada educación y cuidado, y que se les hacía romper las reglas de su casta. Como los muchachos sentían un intenso cariño por la Dra. Besant y se resistían a volver con su padre, la Dra. Besant se negó a devolverlos. Entonces, el padre entabló una demanda para cancelar el contrato

por el cual había cedido el cuidado de sus hijos. El juez que sentenció el asunto lo hizo en favor del padre, pero los hijos quedarían bajo la tutela de la justicia. Sin embargo, los muchachos se encontraban en Europa fuera de la jurisdicción del juez. La Dra. Besant recurrió al más alto tribunal, el Consejo Privado de Londres. Este dictaminó que el juez de Madrás debió haber consultado el deseo de los muchachos, puesto que estaban crecidos y el mayor próximo a la mayor edad legal, que en la India es a los 18 años. Por consiguiente, la Dra. Besant continuó con la tutela de los muchachos y el padre perdió el pleito.

CALIFORNIA

Krishnamurti fué educado en Inglaterra, particularmente, no fué a ninguna Universidad. En 1922 fué a California, esperando que el clima sería beneficioso para la salud de su hermano enfermo. Durante los dos siguientes años se preparó para la futura labor. «En la montaña—escribe—hemos vivido en una casita, en completo aislamiento, teniéndolo que hacer todo nosotros mismos. Si queréis descubrir la Verdad tenéis que apartaros del mundo durante algún tiempo.»

LA MUERTE DE SU HERMANO

En 1925 murió Nityananda, hermano de Krishnamurti. Esto le produjo una gran pena y fué decisivo en su vida espiritual. El ha escrito: «Cuando murió mi hermano pasé por una gran experiencia—no sólo de dolor—el dolor es momentáneo y pasajero, pero el goce de la experiencia per-

manece. Si comprendéis exactamente la vida, la muerte es una experiencia con la que podéis construir vuestra morada de perfección, vuestra morada de placer.» Y escribe también: «He sufrido, pero me propuse libertarme de todo lo que me ataba, hasta que por fin me uní con el Bienamado, entré en el mar de la liberación y establecí esa liberación dentro de mí.» Desde ese momento Krishnamurti se presenta al mundo espontáneamente como un Instructor espiritual, que desea ayudar a todos los hombres a conseguir la última y suprema felicidad que él ha hallado dentro de sí mismo. En estos últimos años ha elaborado una filosofía de la vida, muy interesante y original, en estrecha armonía con el pensamiento moderno y con las condiciones del siglo xx.

KRISHNAMURTI COMO INSTRUCTOR

Krishnamurti no dice que es el Gran Instructor en el significado que este término es empleado por los *leaders* teosóficos, ni tampoco desea fundar una religión. Ha dicho repetidamente que no tiene discípulos ni los quiere, pues mantiene que el crecimiento espiritual es un asunto enteramente individual y no puede llevarse a cabo por ningún medio externo, ya sea aceptando ciegamente a un Instructor, por elevado que sea, ya por la práctica de las religiones organizadas y los ceremoniales. Esta manera de pensar que nace de una interna y profunda convicción ha llevado a Krishnamurti a romper con el movimiento teosófico y con la actitud de los teósofos ante la vida. Especialmente, repudia toda autoridad en materia espiritual y la división de la enseñanza espiritual en grados esotéricos reservados para una minoría.

DISOLUCION DE LA ORDEN DE LA ESTRELLA

Krishnamurti sostiene que una organización con fines espirituales se convierte, inevitablemente, en una barrera para la búsqueda individual de la Verdad y crea distinciones que conducen a la dominación espiritual y al exclusivismo. Como resultado de esta opinión disolvió en 1929 su propia Orden de la Estrella que, al correr de los años, se había convertido en un movimiento internacional con ramas en casi todos los países del mundo, con muchos e importantes miembros. Este paso representaba la pérdida de considerable cantidad de dinero en forma de suscripciones y donativos de los miembros para la obra.

CASTILLO DE EERDE

El cree, además, que el hombre espiritual no se debe sobrecargar con posesiones, pues éstas producen la esclavitud y males innumerables. Esta actitud ha producido sus lógicos resultados en su propia vida. En 1924, el barón Philip van Pallandt van Eerde de Holanda cedió a Krishnamurti su bello castillo de Eerde, uno de los ejemplares más perfectos que se encuentran en Holanda de la arquitectura holandesa de principios del siglo XVIII. A este castillo le rodea una heredad de unas 2.000 hectáreas. Krishnamurti rehusó en persona este donativo; pero su propietario lo cedió y puso bajo la administración de un Trust, para ser dedicado a la obra de Krishnamurti. Hasta el verano del presente año (1930) Krishnamurti ha sido el presidente honorario del Trust; pero ha dimitido el cargo, y no tiene ya relaciones personales, financieras ni legales con la propiedad de Eerde. El Castillo sigue siendo , sin embargo, la Sede Central del

Star Publishing Trust, que edita sus libros y también el *Boletín de la Estrella* (Star Bulletin), publicación mensual con sus conferencias, poemas y preguntas y respuestas.

RENUNCIACION A LAS POSESIONES

Se han formado otros Trusts semejantes para administrar las propiedades y el dinero que antes pertenecieron a la Orden de la Estrella en América, India y Australia. Krishnamurti ha roto con todos ellos; de modo que, aunque existentes para propagar sus enseñanzas, él permanece completamente aparte y libre de toda responsabilidad directiva o financiera. Todos los derechos por la venta de sus libros se han empleado para desarrollar su obra; y ha cedido hasta su única casa, Arya Vihara, en el valle de Ojai, California, donde murió su hermano. En los últimos años ha rehusado por dos veces grandes cantidades de dinero—una vez 5.000 dólares por semana—por actuar en los estudios cinematográficos de Hollywood. Le pidieron que hiciese de protagonista en una película sobre la Vida del Buddha. En verdad, se puede decir ahora que nada posee; ni casas, ni tierras, ni dinero; aunque ha podido tenerlo todo. Cubre sus gastos con los donativos de sus auditorios.

VIAJES

Krishnamurti ha viajado mucho en los últimos años, hablando por todas partes. La mayor parte de los inviernos los ha pasado en la India; y los veranos entre Europa y California. Durante los últimos meses de 1930 y hasta Junio de 1931 está haciendo Krishnamurti su primer viaje

alrededor de Europa, visitanto las principales ciudades de cada país. En todas ellas da conferencias públicas y contesta las preguntas que le hacen por escrito.

REUNIONES CAMPESTRES

Las reuniones campestres han sido una característica interesante de las actividades de Krishnamurti en los últimos siete años. Todos los veranos dos o tres mil personas de todas las nacionalidades han vivido en tiendas de campaña, durante una semana, en la propiedad de Eerde, cerca de Ommen, Holanda, en donde se han construído cocinas y otras edificaciones permanentes a fin de hacer más agradable la vida campestre. Lo mismo se ha hecho en California y en la India, lo que proporciona una única oportunidad para mucha gente de ponerse en contacto personalmente con Krishnamurti y con sus ideas.

LA META DE LA EVOLUCION

Aunque Krishnamurti manifiesta no ser el Instructor del Mundo en el sentido teosófico, afirma que ha alcanzado la meta de la evolución humana. La define como la unión completa y consciente con la Vida misma, principio vital y creador que se halla detrás de toda manifestación. A este principio lo llama también la Verdad; y enseña que la búsqueda de la Verdad es únicamente fructífera cuando la hace cada individuo en las profundidades de su propia consciencia, en donde se halla escondida la Vida. Para encontrarla hacen falta la selección y la rebeldía creadora. Esta rebeldía es doble. Por una parte hay que tratar de libertar al yo de

la esclavitud de toda autoridad. Las tradiciones, los sistemas de pensamiento, los cánones de técnica, las instituciones y organizaciones de cualquier clase impiden la libre expresión del espíritu creador humano y lo convierten en un esclavo mecánico. La Vida debe construir su propia técnica dentro y al través de él. Solo de este modo conseguirá la plena realización de la Verdad.

LA INMORTALIDAD Y EL YO

El segundo aspecto de la rebeldía reside en la propia conciencia humana. Lo que llamamos mal es consecuencia del egoísmo y producido por la ilusión de separatividad, del «yo» y lo «mío». Hay que echar abajo las murallas de la individualidad y ensanchar la conciencia en el Todo. Esto no significa aniquilación, sino darse perfecta cuenta de la Vida, un estado de inmortalidad y felicidad que es imperecedero. Se consigue este estado cuando hay equilibrio perfecto entre la razón y el amor, entre las facultades cognoscitiva y afectiva dentro de nosotros, desarrolladas hasta su más alto grado por medio de la impersonalidad. La Razón de que habla Krishnamurti no se refiere sólo a la facultad intelectual, que como ha explicado Bergson, tiene por única misión ocuparse de las relaciones espaciales, sino que se refiere más bien a la percepción intuitiva que es la que percibe el fluir de la Vida en todas las cosas. La Razón es su propia eternidad, y lo mismo es el Amor; la ponderación entre la Razón y el Amor constituye el estado de Libeción.

EL MUNDO Y EL INDIVIDUO

La aflicción, dice Krishnamurti, es producida por la limitación y el esfuerzo para escapar de esta limitación. Las condiciones caóticas del mundo en todas las épocas son debidas al emponzoñador egoísmo, que da origen a la codicia, a la crueldad y a la explotación del hombre por el hombre. La solución está en el individuo. Para Krishnamurti, por lo tanto, el problema del mundo es el problema del individuo; y es al individuo al que dirige, principalmente, su mensaje. No obstante, enseña que la Verdad es como la dinamita, y que el hombre en quien la Verdad está en llamas se convierte en un peligro para la hipocresía, la corrupción y la codicia, dondequiera que se encuentren. De este modo, la rebeldía creadora pasa a convertirse en acción externa e impersonal para destruir los males que aprisionan al espíritu humano.

RECTA CONDUCTA

Las enseñanzas de Krishnamurti no tienen únicamente un carácter filosófico y místico; sino que tienen también su lado eminentemente práctico, y son una valiosa contribución a la ética. Se halla en su doctrina de la conducta como expresión de la Vida en acción. Solamente puede conseguirse la Liberación mediante la constante disciplina impuesta por uno mismo y dirigida hacia la eliminación de todo lo que es irreal y no esencial en la conciencia humana. La verdadera conducta, dice, nos la hemos de imponer nosotros y ha de conducir al más alto nivel ético y a una manera de vivir más exigente que la que pueda producir la mera obediencia a una autoridad externa. Krishnamurti se expresa con la ma-

yor energía cuando habla del buen comportamiento en la vida diaria y especialmente en las relaciones humanas. Nada hay frío y abstracto en sus enseñanzas. El camino de la liberación no es un camino de escape, sino afrontar la vida plena y alegremente con todas sus dichas y desdichas.

KRISHNAMURTI COMO POETA

Aunque Krishnamurti es más conocido del mundo como un instructor, es en la poesía en donde él halla sus mejores medios de expresión. Hace dos años publicó dos libros de poemas, *La Búsqueda* y *El Amigo Inmortal,* y ahora tiene otro volumen en preparación, que será publicado. Escribe en *verso libre,* forma que parece adecuada de modo peculiar para la expresión de su pensamiento.

UN ARTISTA DE LA VIDA

Sobre todo es Krishnamurti un artista de la vida. Es sencillo y humano y, sin embargo, posee la cultura tanto de Oriente como de Occidente. Su mente está en íntima armonía con la Naturaleza. No divide la Vida en espíritu y materia. Para él la Vida es una; y como está enamorado de la Vida comprende las expresiones de esta Vida a su alrededor. Es interesante anotar que ha sido un excelente jugador de *tennis* y *golf.* Su decisión y naturalidad aparecían de modo evidente en sus deportes. Ahora, claro está, no dispone de tiempo para dedicarse a ellos.

SUS CONTESTACIONES A LAS PREGUNTAS

En sus conferencias invita Krishnamurti a que le hagan preguntas y critiquen sus ideas. En todas sus conferencias se le puede presentar por escrito preguntas sobre cualquier asunto. Las contestaciones que él da son las muestras más notables de sus métodos de expresión. Son completamente espontáneas, y sin embargo, sondan los problemas. Son originales, porque tienen su fuente en la Vida.

REUNION CAMPESTRE EN OMMEN, 1931

INFORMACION GENERAL

La Octava Reunión Campestre Internacional se celebrará en Ommen, Holanda, desde el Martes, 28 de Julio, hasta el Jueves, 6 de Agosto.

I. Programa preliminar

Martes, 28 de Julio:	Llegadas: (No se admitirá la entrada en el Campamento después de las 20 horas). Comida: a las 18 en punto.
Miércoles, 29 de Julio:	Apertura del Campamento.
Los demás días:	Por las mañanas: Conferencias, Contestaciones a preguntas. Tardes: libres. Al anochecer: Fuego del Campamento.
Jueves, 6 de Agosto:	Marchas.

(El programa definitivo se obtendrá a la llegada)

II. Inscripción

Nota importante: Los que piensen inscribirse para asistir al Campamento, deben escribir inmediatamente al Agente del Campamento más próximo (véase lista) y pedir la hoja de inscripción y todos los datos sobre la misma. La solicitud para su inscripción y el pago total deben recibirse antes del 30 de Junio.

1. **Condiciones:** Las inscripciones están sujetas a la aprobación de la «Fundación del Campamento de la Estrella» y, por parte de los solicitantes, a la aceptación de las disposiciones y reglamentos del Campamento.

2. **Agentes del Campamento:** Las inscripciones para el Campamento de la Estrella de Ommen deberán hacerse por mediación de los Agentes oficiales en los diferentes países, una lista de los cuales se hallará en esta *Revista de la Estrella.*

3. **Cuota de inscripción:** 40 florines holandeses para los diez días. Por esta cantidad se suministrarán: una cama de campaña co-

rriente en una tienda, en compañía de otros individuos, y comidas vegetarianas. Los detalles para permanencias más cortas deberán solicitarse del Agente del Campamento.

4. **Cuota para gastos de oficina:** Queda a la discreción de los Agentes del Campamento el cargar, para cubrir los gastos de oficina, una cuota en cada inscripción, que no podrá exceder de 1.50 florines holandeses (aprox. £ 0.2.6).

5. **Cuotas para inscripciones rezagadas:** En las inscripciones recibidas después del 15 de Junio hasta el 30 del mismo, se pagará un recargo de 5 florines holandeses.

6. **Cancelaciones y reembolsos:** Por las anulaciones recibidas antes del 1.° de Julio, se reembolsarán 35 florines holandeses. Los recargos por alojamiento especial e inscripciones rezagadas se reembolsarán totalmente. No se harán reembolsos por las cancelaciones posteriores al 30 de Junio.

7. **Período de inscripción:** El período de inscripción comienza el día 1.° de Marzo y termina el 30 de Junio inclusive. No serán aceptadas las inscripciones *recibidas* después del 30 de Junio, a menos que se envíen directamente a la Oficina del Director del Campamento, Ommen *(Camp Manager's Office, Ommen)*. Se considerará como fecha para el recibo de inscripción aquella en que se reciba el importe total de la inscripción.

8. **Máximo de concurrentes:** Las inscripciones para el Campamento de Ommen en 1931 están limitadas a tres mil. Es conveniente inscribirse lo antes posible después del 1.° de Marzo.

9. **Demandas especiales:** No es posible dar garantía alguna respecto a alojamientos especiales en tiendas o camas, por lo cual no pueden admitirse inscripciones condicionales.

10. **Inscripción de niños:** Por cada jovencito (de 7 a 18 años) que acompañe a sus padres, se abonará una cuota de inscripción de 25 florines holandeses, además de los extraordinarios, si los hay. Para los niños en la Sección de familias, véase párrafo 20.

11. **Acampado por cuenta propia:** Para la inscripción en el «Acampado por cuenta propia», sírvase solicitarlo directamente del *Camp Manager, Ommen,* Holanda. Sólo pueden tomarse en consideración los casos excepcionales.

12. **Visitantes diarios:** A discreción del Director del Campamento, se admitirán diariamente, gratis, visitantes no inscritos, para las conferencias, quienes recibirán una insignia. Aquellos de estos visitantes que deseen comidas deben abonarlas al ser admitidos y recibirán una insignia especial.

13. **Servicio del Campamento:** Como existe una gran cantidad de trabajo que realizar en el Campamento, y como éste no podría realizarse sin la eficaz ayuda de los cooperadores voluntarios, esperamos que cada uno estará dispuesto a participar de algún modo en la

labor. Para saber de antemano con qué ayuda podemos contar, invitamos a los que realmente deseen ayudarnos a que elijan lo que deseen hacer en la lista de actividades que el Agente del Campamento les enviará, e indiquen éstas por su número al hacer la inscripción.

Si no se presenta un número suficiente de ayudantes voluntarios, se pedirá ayuda a todos los menores de sesenta años que se encuentren en el Campamento.

14. **Antes y después del Campamento:** Unicamente podrán acudir antes del Campamento y permanecer en él después de clausurado, los trabajadores *invitados* por la intendencia del Campamento, siempre que estén inscritos. Nadie será admitido antes del 28 de Julio, ni podrá permanecer después del 6 de Agosto en el Campamento sin esta invitación especial.

15. **Garages:** Se pueden alquilar albergues para automóviles cerca de las puertas de entrada A o C al precio de 24 florines holandeses (£ 2. 0. 0.) por el tiempo que dura el Campamento. Deben solicitarse estos albergues y pagar el importe del alquiler al tiempo de solicitar la inscripción. No habrá espacio disponible si no se ha reservado de antemano en la forma indicada.

16. **Remesas por Giro Postal:** Estas remesas deben hacerse a *Giro n.º 74405 (A. F. Folkersma, Beheerder van het Ster-Kamp).* Los pagos de inscripciones corrientes, sin embargo, deben hacerse por mediación de los agentes del Campamento.

17. **Enfermos:** No se admitirán en el Campamento las personas gravemente enfermas o que padezcan enfermedades contagiosas.

III. Acomodación

18. **Secciones del Campamento:** El Campamento está dividido en cuatro secciones: *(a)* Señoras; *(b)* Caballeros; *(c)* Matrimonios; *(d)* Familias. Pueden tenerse tiendas especiales en cada una de estas secciones; véase párrafo 21.

19. **Sección de Matrimonios:** Los que se inscriban para la sección de Matrimonios pagarán la cuota adicional por tienda especial; véase párrafo 21.

20. **Sección para Familias:** Se ha creado aparte la sección de Familias, para los que teniendo muchos niños no se inscriben en el acampado por cuenta propia y comen con sus hijos en las tiendas-comedores corrientes. Esta Sección está situada cerca del acampado por cuenta propia, y tendrá comunicación con un campo de juego para niños a cargo de un vigilante voluntario. Desde luego, los padres serán responsables de la conducta de sus hijos. La inscripción para la sección de familias es la misma que para la sección corriente (véase la división II); pero para familias que consten de menos de cinco personas deben abonarse las cuotas por tiendas especiales; véase el párrafo 21. Si se agrupan cinco o más personas para vivir en una tienda, no habrá recargo por tienda especial.

21. **Tiendas Especiales:** Pueden reservarse tiendas privadas especiales mediante el pago de los suplementos que a continuación se indican. Este pago debe mandarse al mismo tiempo que la solicitud de inscripción, especificando el tamaño de la tienda que se desea.

		Tiendas grandes	Tiendas pequeñas
Para una persona. . . .	por el período del Camp.	Fl. 30	Fl. 20
» dos personas, cada una	» » »	» 20	» 12
» 3 ó 4 » »	» » »	» 12	—

22. **Tiendas Propias:** Los que deseen traer sus tiendas al Campamento, deberán hacerlo constar en su solicitud de inscripción, y remitirlas con antelación, *con etiquetas bien adheridas,* debiendo llegar a Ommen no más tarde del 10 de Julio. Como generalmente ocupan estas tiendas más espacio que el ordinario, debe remitirse, al tiempo de hacer la solicitud de inscripción, una cuota suplementaria de 10 florines holandeses. Serán armadas por el personal del Campamento y provistas de camas de campaña y colchonetas.

23. **Hospedajes fuera del Campamento:** La reserva de habitaciones fuera del Campamento debe hacerse *únicamente* por mediación de la American Express Company, 26-A Beursplein, Rotterdam, Holanda. Antes de que se hagan dichos encargos debe mandarse con la solicitud de inscripción la cuota total de 40 florines holandeses, más 30 florines por el suplemento de hospedaje (de diez días o menos) y recoger el recibo correspondiente. El número de este recibo debe ponerse en conocimiento de The American Express Company. Toda la correspondencia referente a estas habitaciones debe mandarse a The American Express Company y *de ningún modo* a la Administración del Campamento, ni a los hoteles o casas particulares. Ni la Administración del Campamento, ni The American Express Company, pueden asumir responsabilidad alguna por la calidad de las habitaciones, pero se dispondrán de las mejores posibles. Toda persona debidamente inscrita que viva fuera del Campamento, tendrá derecho a una cama de campaña en una tienda corriente en el Campamento, si así lo manifiesta al hacer su inscripción.

24. **Casitas de Madera:** Los que posean Autorizaciones para ocupar las casitas de madera, deben declarar al tiempo de hacer su inscripción los nombres de quienes han de alojarse en ellas.

Fundación del Campamento de la Estrella
Ommen, Holanda

FUNDACION
DEL CAMPAMENTO DE LA ESTRELLA

LISTA DE AGENTES
EN LOS PAISES DE HABLA ESPAÑOLA

ARGENTINA:	Sr. José Carbone, Avenida de Mayo, 1370. Buenos Aires.
CHILE:	Sr. Armando Hamel, Casilla 3603. Santiago.
COSTA RICA:	Sr. Tomás Povedano, Apartado 206, San José.
CUBA:	Dr. Dámaso Pasalodos, Consulado, n.° 18 Altos, Habana.
ESPAÑA:	D. Francisco Rovira, Apartado 867, Madrid.
MEXICO:	Sr. A. de la Peña Gil, Iturbide, 28-A, México, D. F.
PARAGUAY:	Mr. Wm. Paats, calle Convención, 69, Asunción.
PERU:	Sr. E. Traverso, Casilla 642, Lima.
PUERTO RICO:	Sr. Enrique Biascoechea, P. O. Box, 1334, San Juan.
URUGUAY:	Sr. Adolfo Castells, Agraciada, 2469, Montevideo.

Los nombres y direcciones de los Agentes en otros países pueden obtenerse de los aquí citados, o directamente de la Fundación del Campamento de la Estrella, Ommen, Holanda.

OBRAS DE J. KRISHNAMURTI

EN CASTELLANO

PROSA

¿Con qué Autoridad? (En preparación).

El Reino de la Felicidad. España: Rústica, pesetas 2; **tela y oro, 3; pasta, 5.** México: Rústica, **$ 0.90; tela y oro, $ 1.25,**

La Vida Liberada. España: Rústica, ptas. 1,50; tela y oro, 2,50; pasta, 3,50,

El Sendero. España: Rústica, pesetas 1; tela y oro, 2; pasta, 3; México: Rústica, $ 0.50; tela y oro, $ 0.90.

A los Pies del Maestro. España: Rústica, ptas. 1; tela y oro, 2; pasta, 3; tamaño bolsillo, 0,25. México: Rústica, $ 0.35.

Mensaje de Año Nuevo. España: Agotado. México: Rústica, $ 0.60; tela, $ 1.00.

POEMAS

La Búsqueda. (En preparación).

El Amigo Inmortal. (En preparación).

FOLLETOS

Experiencia y Conducta. España: Pesetas 0,40. México, $ 0,25.

Ahora. España: Pesetas, 0,25. México: $ 0.25.

Comprensión sea la Ley. España: Agotado. México, $ 0.25.

La Vida como Objetivo. España: Agotado. México, $ 0.25.

Disolución de la Orden de la Estrella. Agotado.

¿Quién trae la Verdad? España: Agotado. México, $ 0,25.

La Realidad sin Camino. España: Pesetas 0,025.

Preguntas y Respuestas. (En preparación). España: Ptas. 0,025.

PEDIDOS A LAS AGENCIAS DE THE STAR PUBLISHING TRUST Y A LA ADMINISTRACIÓN DE ESTA REVISTA

EN INGLÉS

PROSA

By What Authority?
£ 0.2.0

The Kingdom of Happiness.
£ 0 3 6

Life in Freedom.
£ 0.4.6

The Path (edición revisada).
£ 0 0 9

POEMAS

The Immortal Friend (edición popular).
£ 0.0.6

The Search.
£ 0.3.0

FOLLETOS

Experience and Conduct.
£ 0.0.6

Now.
£ 0.0.6

Let Understanding be the Law.
£ 0.0.6

Life the Goal.
£ 0.0.3

Dissolution of the Order of the Star.
£ 0.0.6

Who Brings the Truth?
£ 0.0.6

Pathless Reality.
£ 0.0.1

PEDIDOS A LAS AGENCIAS DE THE STAR PUBLISHING TRUST Y A LA ADMINISTRACIÓN DE ESTA REVISTA

REVISTA DE LA ESTRELLA

PROGRAMA EDITORIAL

Publicar las pláticas, escritos y poemas de Krishnamurti y examinar sus ideas a la luz del pensamiento contemporáneo.

Krishnamurti desea quede aclarado que él no puede ser hecho responsable por artículos que copien sus escritos o dichos, si no van firmados por él. En las referencias de lo que él diga, se hará, sin embargo, todo lo posible para que resulten una exposición precisa de sus ideas.

PUBLICADA POR LAS SIGUIENTES AGENCIAS
DE THE STAR PUBLISHING TRUST:

ARGENTINA, José Carbone, Avenida de Mayo, 1411, Buenos Aires.

CHILE, Armando Hamel, Casilla núm. 3603, Santiago de Chile.

ESPAÑA, Francisco Rovira, Apartado 867, Madrid.

URUGUAY, Adolfo Castells, Agraciada núm. 2469, Montevideo.

Se publica en inglés con el título de *Star Bulletin* (Boletín de la Estrella), por el Star Publishing Trust, Ommen, Holanda. Sus directores son Lady Emily Lutyens y D. Rajagopal, M. A., LL. B.

TALLERES TIPOGRÁFICOS IZAGUIRRE, CHURRUCA, 17. MADRID